



## PADECIMIENTO y PODER

### *en la peregrinación hacia el Reino*

Los emblemas de la Cena Pascual/Partición del Pan apuntan a Quien en ese momento era el Siervo Sufriente de YaHWÉH y pronto será Rey de reyes y Señor de señores de un mundo en Paz. Y el *pacto/memorial* allí establecido lo fue con la partición del pan y el vino que son alimentos que para su fabricación es preciso moler/macerar sus elementos (nota 1). Estas fueron las palabras al inicio de la *cena*:

*He tenido muchísimos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de padecer, pues les digo que no volveré a comerla hasta que tenga su pleno cumplimiento en el reino de Dios*

Lucas 22, 15-16

y aquí se mencionan los dos mojones entre los cuales se desarrolla la *fe cristiana*:

1) el *Padecimiento* en este mundo del Siervo Sufriente - Jesús/Yeshua-

y

2) la *Gloria* del *Reino* de YaHWÉH Justicia Nuestra en donde se verá la *eclosión* del Poder de lo Alto en la tierra.

Ahora bien, leemos en 1 Corintios 6, 15, entre muchos otros pasajes:

*¿no* saben que sus cuerpos son miembros de Cristo?

Cristo = Mesías/Mashíaj de ISRAEL

esto quiere decir que *en misterio*, es Jesús/Yeshua Quien camina/peregrina con Su Iglesia entre las Naciones. A esto se refiere Isaías 52, 7:

*¡*qué hermosos son sobre los montes los pies  
del que trae buenas nuevas,  
Del que anuncia la paz,  
Del que trae las buenas nuevas de gozo,  
Del que anuncia la salvación,  
Y dice a Sion:  
«Tu Dios reina!

y se dice que Él «repartió sus dones a la iglesia» de modo que mediante *ella* pudiera manifestarse entre los hombres. Y en el pasaje siguiente se describe a un hombre desfigurado y maltratado (Is 53, 2). Por eso el apóstol Pablo hace una afirmación que a veces no entendemos -o que no nos gusta- que es perfectamente coherente con este misterio/paradoja: debemos «completar en la carne los padecimientos de Cristo». Es decir, sufrir algo de los padecimientos que

Jesús/Yeshua hubiera sufrido si Él mismo hubiera ido detrás de Sus ovejas perdidas entre las Naciones en Su cuerpo carnal.

¿Es cosa extraña entonces que cuando decidimos hacer la obra de Dios/Elohim aparezcan obstáculos a veces dolorosos? ¿Es extraño que todos los enviados/apóstoles del Cordero hayan muerto martirizados a semejanza de Él? Gran parte de las predicas en las iglesias se dirigen a restaurar el ánimo de sus miembros, a devolverles la energía y gozo menoscabados/limados por un ambiente hostil -por lo menos en la Iglesia de antes de la apostasía que hoy busca 'amigar' la Iglesia con el mundo ¿No es eso lo que quiso decir Pablo cuando se refirió a que peregrinar por este mundo es como una «milicia», es decir un *batallar contante* en que nuestras armas provienen del Poder de Dios en nosotros (2 Cor 10:4)? Por eso dijo que en este mundo somos «peregrinos y extranjeros», es decir extraños en camino hacia una Patria Celestial que no es vista por nadie, sino por nosotros? ¡Vaya paradoja aquella que vivimos los que llevamos dentro del «vaso de barro» de nuestro cuerpo mortal el Espíritu Santo de Dios/Elohim! Y esto para que cuando somos quebrados se asome por las grietas la excelencia de su Contenido y confunda al Enemigo como fue el caso de los madianitas cuando el pequeño ejército de Gedeón quebró sus vasos de barro y se vio la llama dentro de ellos. Por eso escribe el apóstol Pablo:

*me* ha dicho: «Bástate mi gracia,  
porque mi poder se perfecciona en la debilidad».  
Por tanto, de buena gana me gloriaré  
más bien en mis debilidades,  
para que repose sobre mí  
el poder de Cristo  
2 Corintios 12, 9

y también:

..se siembra en debilidad,  
resucitará en poder  
1 Corintios 15, 43

y también:

Los que sembraron con lágrimas,  
con regocijo segarán.  
Irá andando y llorando...  
pero al volver vendrá con regocijo  
trayendo sus gavillas  
Salmo 126

de modo que nuestra aparente debilidad es la condición para que el Poder de Cristo se manifieste a través de nosotros:

nos es necesario padecer para sembrar porque  
llevamos el *padecimiento redentor* de la Cruz en  
nosotros

De modo que si perseveramos veremos maravillas. En Romanos 8, 16-17 leemos sobre este misterio de padecimiento:

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu,  
de que somos hijos de Dios. Y si hijos,  
también... coherederos con Cristo,

y remata:

si es que padecemos juntamente con él,  
para que juntamente con él seamos glorificados

Si sufrimos, también reinaremos con él

II Tim 2, 12

*Amen y amen*

~~~~~

nota 1) en Corintios 10, 16 se dice que la *consagración de estos dos elementos en la misa* nos hace partícipes del 'cuerpo de Cristo' que es Aquel que vemos colgando en la Cruz.

la copa... que bendecimos,  
¿no es la participación en la sangre de Cristo?  
El pan que partimos,  
¿no es la participación en el cuerpo de Cristo?



*www.rejusticianuestra.com*